

Ecología de la sexualidad

*Por lo novedoso, publicamos este trabajo presentado
en el XII Congreso Mundial de Sexología, celebrado en Yokohama, Japón.*

Lic. Blanca Elisa Cabral
Universidad de los Andes Venezuela
Sociedad Venezolana de Psicología Sexológica

El hombre, atrapado en una visión fragmentaria del mundo, permanece envuelto en una ilusión de separatividad, perdiendo la visión de totalidad y el sentido sagrado de su relación y armonía con el universo. Al final del milenio, se encuentra en una encrucijada: o sigue la irracional carrera de devastación del planeta hacia su propia destrucción, desarraigado de la tierra que habita, o se protege a sí mismo y al planeta. Urge, por tanto, una acción ecológica de compromiso existencial, de integrar el hombre a la naturaleza, la naturaleza a la vida, la vida al universo, en el que todo está entretelado en una misma red de relaciones interdependientes. Dentro de esta perspectiva de totalidad ecosistémica, se hace la propuesta de la Educación Ecológica de la Sexualidad, como espacio de movilización militante de un cambio en la visión del mundo y en las formas de relación del hombre consigo mismo y con el entorno. Se trata de educar, desde una dimensión ética para el descubrimiento/ conocimiento/ compromiso/ amor/ autoestima/ asertividad/ libertad/ comunicación/ responsabilidad/ goce/ placer/ equilibrio... hacia el desarrollo de un sentido de identidad y de pertenencia universal, donde la sexualidad se vivencia creativamente como parte de la experiencia integrada al contexto de la naturaleza /del cuerpo / del mundo.

Metodológicamente, se orienta el diseño en talleres por medio de los cuales se educa la sexualidad por niveles de desarrollo interdependientes: en el adulto, la sexualidad de la plenitud; en el niño, la sexualidad del despertar; en el adolescente, la sexualidad de la intensidad; combinando diversos enfoques de Oriente

y Occidente para generar un nuevo proceso educativo de la sexualidad.

Qué difícil e incierto se nos hace andar hoy sobre la tierra mientras los pájaros mueren sobre las ciudades, los ríos se secan, bosques y especies desaparecen, suelos, mares y aire se contaminan en un mundo de moral ruidosa, espacios hacinados y pueblos en guerra por pedazos de tierra que en realidad no tienen

**«Ver un mundo en
un grano de arena
y un cielo en una flor
silvestre, es tener
el infinito en la palma
de tu mano y la
eternidad en una hora»**

fronteras. Nos desvivimos en un apretujamiento de idas y venidas arrastrados por la aceleración de un tiempo, sin tiempo para nada, inquietos, sin tregua, huimos de nosotros mismos transpirando ansiedades entre muchedumbres solitarias, buscando la evasión en el rito cotidiano de lo efímero, entre objetos que consumimos y seguidamente desechamos; desarraigados de la tierra que nos habita nos distanciamos del mundo cada vez más ajeno a la vida, ante el creciente deterioro de la relación del hombre con su ambiente. Alterando peligrosamente la totalidad de la existencia hemos perdido el sentido sagrado de relación y armonía con la naturaleza, con el mundo y con nosotros mismos.

En estos tiempos de fin de siglo, ¡qué difícil e incierto se nos hace andar hoy con una sexualidad que exhibe los signos erráticos del desencanto posmoderno, una sexualidad asediada por la pandemia del SIDA, con su discurso terrorista como dispositivo regulador/moralista y protector del sexo en masiva condonización o haciéndonos volver al redil de nuevos castos y puros; una sexualidad entre la alegre confusión del «todo vale», diluida en la escena más mediática de la cultura de la imagen, la representación y el simulacro, del sexo invasivo como espectáculo y objeto de consumo, cada vez más cerca de la realidad virtual; una sexualidad desencantada que pregona el lado oscuro del sexo atormentado por sus propias parafilias, rechazado por sus imposturas o acosado por la creciente problemática de vivir un sexo irresponsable; intervenido ideológicamente por siglos de oscurantismo y represión, períodos febriles de liberación sexual o bajo la tolerante Modernidad normalizadora/científico-técnica del sexo y sus funciones, hasta la alegre confusión de estos tiempos posmodernos... todo lo cual delata una historia social de relaciones de dominación que ha penetrado los más íntimos pliegues de la sexualidad, cruzada tensionalmente por creencias, mitos, tabúes, ritos, preceptos religiosos, normas morales, reglas y códigos socioculturales... que legitiman formas de control y poder sobre la práctica social de la sexualidad.

Qué difícil e incierto se nos hace andar hoy por la vida cargando un sexo crucificado de CULPAS, reprimido o libertino, según los edipos no resueltos o las defensas construidas intersubjetivamente entre el ser y el deber ser,

confundido entre lo fisiológico y lo sociocultural, temeroso entre lo bueno y lo malo, dudoso entre lo permitido y lo prohibido, desafiante ante la norma, despreciado, azaroso, desenfrenado o trivial y despersonalizado ante la incertidumbre, en una sociedad que parece definirse por la palabra CRISIS y entre hombres y mujeres con cuerpos y mentes fragmentados, ansiosos... que parecen definirse por la palabra STRESS, con los placeres en retirada debatiéndose entre la pasión o la razón, el azar o la necesidad o las nuevas reformas humanísticas y prescripciones sexológicas, de un sexo en disonancia, por asimilación socio-simbólica del imaginario colectivo de la cultura occidental, que ha sitiado estratégicamente una sexualidad narcisista, que sólo se mira en la ramplona imagen de su superficialidad

FRAGMENTAR — AISLAR — DESCOMPONER —, el mundo y el cuerpo como una gran máquina y al hombre como un agregado de partes... ha sido la «fijación paradigmática» que ha dominado el pensamiento occidental e impuesto como conocimiento universal: la VISIÓN FRAGMENTARIA que subyace a nuestra forma de mirar el mundo y a nuestros problemas civilizacionales que bajo el dominio cartesiano y newtoniano, nos ha envuelto en una ilusión de separatividad que todo lo divide — descompone — parcela — demarca... en una lucha de opuestos «irreconciliables: mente — cuerpo — sujeto — objeto, hombre-mujer, naturaleza, cultura...», aislando la realidad en compartimientos estancos que fragmentan el mundo, incluso escinde al varón y a la hembra, desde sus naturales diferencias sexuales, afinzando la socialización sexual de los géneros y hundiendo al hombre y a la mujer en profundas desigualdades histórico-sociales. Como ha señalado Watts, A. (1977), el sentirnos y concebimos como un yo dentro de una cápsula de piel que nos separa del mundo exterior, no es de extrañar entonces una actitud marcadamente hostil hacia el «mundo exterior» que, siempre estamos conquistando, manipulando, explotando, controlando, dominando y, que hoy, tras el acelerado «progreso civilizatorio», devoramos, contaminamos, destruimos. Innegables son los logros científico-técnicos, pero aún más inquietantes son los peligros que asechan, si no restablecemos el equilibrio

y la armonía que en algún momento hemos perdido. Urge, por tanto, una acción ecológica como compromiso existencial para salvar al hombre, la vida y al planeta, una *Toma de Conciencia Universal del Hombre Integrado a todo lo Viviente*.

UNA NUEVA FORMA DE MIRAR AL MUNDO, porque «no se trata de mirar hacia atrás como un hombre enojado, ni hacia adelante como un hombre temeroso, sino alrededor de nosotros como un hombre despierto» (Thurber), para escuchar el eco indígena del jefe Siux Seattle, quien nos alerta que:

.....
«Todas las cosas están conectadas... lo que le ocurre a la tierra le ocurre a los hijos de la tierra. El hombre no tejó la telaraña de la vida, es sólo un hilo. Cualquier cosa que haga a la telaraña se la hace a sí mismo.»

Seattle justamente nos muestra la interdependencia de todo lo viviente, la visión unitaria del mundo que la misma realidad en su complejidad y diversidad revela; lo que Whitehead llamara «un entretejido sin costuras del universo», en el que todo forma una misma red de relaciones, en el que cada ser viviente fluye en un mismo acontecer, como la salpicadura de una gota de agua refluye al río y el río a la desembocadura del océano... es como si todos los seres vivientes se pertenecieran mutuamente... pero no lo saben.

.....
«Nos abrimos como el aire, y el mundo fluye en nosotros como el viento. El mundo forma parte de nosotros como el viento forma parte del aire. No tenemos fronteras —somos todo lo que experimentamos, sabemos, sentimos— y ello entra en interacción con todo, haciéndonos pertenecer a la tierra entera.»
 Jefe Gayle High Pine (1982)

Ante el estallido de los viejos paradigmas, los problemas del mundo, la emergencia planetaria y el desarraigo del hombre mismo, necesitamos una nueva relación con todo lo que nos rodea, una reflexión y acción ecológica de compromiso existencial para proteger y salvar la vida y

nuestra calidad de vida y, donde la sexualidad dote de especial significación la vida. Es necesario integrar al hombre consigo mismo, con su ser persona, con su cuerpo entero, es necesario integrar el hombre a la naturaleza, la naturaleza a la vida, la vida al universo en el que todo está entretejido formando una tupida red de relaciones dinámicas e interdependientes.

Actualmente hay tendencias científicas y humanísticas que avanzan hacia esta visión del mundo desde diferentes ámbitos del conocimiento y la Sexología y la Educación no pueden permanecer al margen de estos importantes cambios que ya perfilan nuevas y fecundas posibilidades.

LA EDUCACIÓN ECOLÓGICA DE LA SEXUALIDAD dentro de esta visión ecosistémica, conjuga la plenitud personal-social y el equilibrio planetario con las necesidades de integración creativa a la totalidad de la vida. El nuevo Paradigma Ecológico (Moles, A, 1974; Vikeres, 1968; Bateson, 1972; Morín, 1987), se funda sobre la idea de ecosistema, que integra y supera las nociones de medio y entorno, siendo considerada como una ciencia de las interacciones entre todo lo viviente:

.....
«Y es la primera vez que una ciencia, y no una filosofía, nos plantea el problema de la relación entre la humanidad y la naturaleza viviente... Tiende incluso a suscitar, en cada uno, por la conciencia ecológica, un examen de sí y una acción sobre sí.»
 Morín, E (1987)

La ecología nos proporciona un marco de referencia de lo que ha de ser nuestra relación existencial en una dimensión ética y de compromiso con la vida. En tal sentido, la Educación Ecológica de la Sexualidad se propone abrir un espacio de movilización militante para el desarrollo de la Conciencia Ecológica dentro de una visión de Totalidad y basada en la noción de Identidad Personal y Pertenencia Universal, a partir del cual, concebimos al ser viviente como Unidad Ecológica —integrado a la vida como totalidad— en interacción ecosistémica mediante sus procesos fundamentales y acciones manifiestas.

Ecologizar la sexualidad implica hacer emerger —«la enacción o acción corpórea»— (Varela, Thompson y Rosch, 1991), el sexo vivido como una Proceso de Conocimiento, como experiencia de integración en relación consigo mismo y con la natu-

raleza viviente. Se trata de integrar el sexo al cuerpo unitario o acción corporizada, mediante la ruptura de la visión fragmentaria de nuestra manera de sentir, pensar y actuar... desbloqueando/ sensaciones/ percepciones/ emociones/ cogni-

ciones/ acciones del cuerpo como totalidad de procesos integrados en mutuas relaciones de interdependencia.

Implica cambiar nuestra manera de vivir un sexo dividido— separado— dicotomizado— polarizado—tipificado

En la educación tradicional...

- Está enraizada en el paradigma dominante cartesiano, newtoniano que ha impuesto una visión fragmentaria y mecanicista del mundo, que deviene de la ciencia clásica (s XVII) y la filosofía occidental, formando la cultura moderna como conocimiento universal.
- El paradigma simplificador basa su visión del mundo y del hombre en una gran máquina compuesta de partes, y concibe la vida social como una lucha competitiva, de dominio y control de la naturaleza hacia el avance ilimitado del "progreso".
- Se entiende la dinámica del conjunto a partir del análisis de las propiedades de las partes o estructuras y mecanismos.
- Se rige por un sistema patriarcal de valores, con una estructura jerárquica de poder y predominio de lo masculino, generando una relación de dominio-sumisión y la doble moral sexista que nos divide en dos clases sexuales: varones y hembras.
- Se escinde cuerpo y mente
- Es sexista y reproduce un proceso de socialización sexual tipificado diferencialmente según géneros masculino-femenino.
- Énfasis en el contenido. Se enseña.
- Se informa transmitiendo contenidos de conocimientos fraccionados.
- Explica.
- Énfasis en la imagen, en la representación.
- Se es pasivo/ receptivo.
- Es bancaria y confinada al aula, a la escuela, a los muros de la institución.
- Se explica a partir de textos reconocidos.
- Se estimula el pensamiento racional.
- Cansa/ aburre.
- Fundamentalmente se ve y oye
- Énfasis en el pasado

En la educación ecológica...

- Está basada en el nuevo paradigma ecológico que deviene de la teoría de la relatividad física cuántica, teoría sistémica, el modelo holográfico, las estructuras disipativas, la hipercomplejidad... enraizada en concepciones y tradiciones de pueblos indígenas y filosofías orientales.
- El paradigma ecológico de complejidad, basa su visión del mundo, de la naturaleza, del hombre, en la interacción e interdependencia con todo lo viviente formando un mismo tejido de múltiples relaciones hacia el desarrollo de la conciencia ecológica.
- Se afirma que no existen partes aisladas, si no una pauta en una red inseparable de relaciones. Se comprenden las partes a partir de la dinámica del conjunto.
- Se rige por un sistema abierto/ flexible y de intercambio de valores e integración de roles, dentro de una dimensión ética que favorece el desarrollo/ la libertad/ el compromiso/ la responsabilidad de hombres y mujeres como personas interdependientes y autónomas afirmados en su identidad.
- Se integra cuerpo/ mente
- Se respetan las diferencias sexuales en un proceso de socialización los orientados al crecimiento e identidad de la persona.
- Centrada en procesos. Se aprende a aprender.
- Se forma reorganizando la experiencia dentro de la continuidad del proceso del conocimiento.
- Se suscita el acontecimiento.
- Se hace emerger la experiencia a través del contacto con lo físico/ lo real/ lo natural/ la aventura.
- Se es activo/ participativo.
- Se moviliza e invita a deambular/ pasear/ caminar/ explorar en espacios abiertos y en contacto con la naturaleza o ambiente social.
- Se aprende a través de la experiencia/ del contacto consigo mismo/ de la historia de la vida/ de la naturaleza/ del cuento/ la poesía/ la dramatización/ la visualización creativa/ la relajación/ la sensibilización y expresión corporal, la música...
- Se suscita la intuición y estimulan los dos hemisferios.
- Se invita al reposo, a la acción, a la relajación y al alerta...
- Se ve/ oye/ huele/ toca... se activa toda la experiencia sensorial.
- Centrada en el presente/ aquí y ahora movilizand o la ATENCIÓN

—genitalizado..., es educar desde la ecología, para la experiencia creativa de integración y equilibrio con la totalidad de la vida y, ello significa un proceso de transformación personal, como ha señalado Capra, F. (1991) un cambio profundo de valores, actitudes y estilos de vida... «un cambio de paradigma que implica una profunda transformación cultural», así como un cuestionamiento de los patrones de referencia para enfocar bajo otra mirada el proceso educativo que ha evidenciado, como afirma Ferguson, M. (1990):

.....
«...la enorme ineptitud para enseñar de nuestra cultura, con un sistema educativo para el que 'estar en lo cierto' es más importante que mantenerse abierto... un sistema que nos enseñó a estar nos quietos, a mirar el pasado, a atenernos a lo mandado y a apoyarnos en certidumbres».

.....
De modo que, la movilización militante para el desarrollo de la educación ecológica de la sexualidad pasa por identificar y abrir grietas al viejo paradigma simplificador, que está en la raíz de la educación tradicional (ver tabla).

La Educación Ecológica de la Sexualidad cabalga sobre la afirmación de que...

.....
«... cada una es un despierto que se ignora como tal»

.....
y se sustenta en las premisas orientadoras de:

- La sexualidad como Proceso de Conocimiento
- La sexualidad como Acto de Inteligencia
- La sexualidad como Interacción de Procesos y expresiones manifiestas dentro de un contexto ecosistémico de relaciones.
- La sexualidad como Práctica de Libertad y Responsabilidad desde una dimensión ÉTICA.
- La sexualidad como experiencia creativa con la totalidad de la vida
- La sexualidad como experiencia de goce/ disfrute/ placer.
- La sexualidad como vivencia y expresión de AMOR.
- La sexualidad como una necesidad de aprendizaje/ crecimiento/ desarrollo/ integración y equilibrio.

— La educación de la sexualidad como un Derecho Humano Fundamental de Formación y Desarrollo Integral del Ser Persona.

Y ello anuncia la Metodología a seguir, para hacer emerger el proceso de interacción sexual ecológico, sustentada en la afirmación del poema de Machado:

.....
«... se hace camino al andar»

.....
La Educación Ecológica de la Sexualidad, sigue el andar de la vida... que es cotidiano/continuo/experiencia... y el andar del proceso mismo del Desarrollo Integral del Individuo, a partir del cual se va trazando toda una CARTOGRAFÍA DEL SEXO:

En el niño, la sexualidad sigue el andar del Despertar/ es la sexualidad del descubrimiento

En el adolescente, la sexualidad sigue el andar de la Intensidad/ es la sexualidad de los Cambios...

En el adulto, la sexualidad sigue el andar de la Plenitud/ es la sexualidad de la experiencia plena/ erótica...

En el anciano, la sexualidad sigue el andar de la Serenidad/ es la sexualidad en calma...

El proyecto se inicia con el Adulto, en la Escuela de Padres y Maestros, a partir de la modalidad de Talleres Psico-ecológicos de la Sexualidad.

I- Taller de Amor/ Autoestima y Asertividad: Se trabaja con las vivencias y expresiones afectivo/ emocionales y de comunicación efectiva. Concebido como taller-base para activar la experiencia del Cambio y la Apertura del Desarrollo Personal.

Se trata de un enfoque de aprendizaje vivencial/ participativo orientado a movilizar procesos de cambio: revisión/ reflexión/ remoción/ compromiso/ acción y responsabilidad, desde una dimensión ética para generar cambios significativos en la vida personal del educador.

II- Taller de Desarrollo Motivacional: Se trabaja desde las necesidades individuales, con motivos personales, no precisamente de género y se busca identificar carencias, obstáculos, resistencias, limitaciones, motivos, incentivos, logros, posibilidades... fundamentalmente en base al

locus de control interno.

III- Taller de Relación Ecológica: Se trabaja desde la cadena ecológica, para la experiencia de relación e integración con todo lo que nos rodea, y desarrollar una conciencia ecológica de dimensión ética con la vida (armonía, respeto, reverencia, equilibrio consigo mismo/ con el otro (s)/ con el ambiente/ con la naturaleza/ con el universo... es reconciliarse y encontrarse con el placer de vivir la VIDA...

IV- Taller de Sensibilización/ Vivencia y Expresión Corporal: Se trabaja la integración del cuerpo como totalidad a partir de la Activación Sensorial, como pauta de relaciones con el cuerpo, el sexo, la mente, la persona... y sus vínculos con el entorno.

V- Taller de Reestructuración Cognoscitiva: Se trabaja con creencia, valores, pensamientos, imágenes, actitudes, visualizaciones creativas... para reorganizar la experiencia del sexo ecologizado.

Luego de estos talleres, es cuando se procede a montar el diseño educativo sobre los contenidos que transmiten información en:

— Sexología Básica, Psicología del Desarrollo, Ecología, Procesos de Aprendizaje de la Sexualidad, Creatividad y Sexo, etc., o se diseñan talleres psicoecológicos en base a la Cartografía del sexo (por niveles de desarrollo individual)

La Educación Ecológica de la Sexualidad, entraña un proceso de Cambio en la forma de mirar el mundo desde una dimensión ética y estética, de erotización y/o poética del sexo, como práctica de libertad y responsabilidad para el desarrollo de un compromiso ecológico del ser mismo como persona en relación creativa con el placer de vivir amorosamente.

Y aún cuando en estos tiempos posmodernos, pareciera que estamos signados por la Crisis y la Desesperanza, recordemos que en chino, la palabra crisis se deriva de dos ideogramas, uno significa problema y el otro oportunidad y, como ha dicho Octavio Paz, en cada hombre siempre late la posibilidad de ser, o más exactamente, de volver a ser, otro hombre; y esa posibilidad, nuestra oportunidad, aquí y ahora, es decisión nuestra.